

JUEVES SANTO: 9 DE ABRIL 2020.

ENSEÑANZA: EN LA ÚLTIMA CENA JESÚS INSTITUYÓ LA EUCARISTÍA Y EL SACERDOCIO.

SIGNO: COLOCAR EN EL ALTAR FAMILIAR UN TROZO DE PAN Y UN VASO CON UN POCO DE VINO.

1.- Señal de la Cruz: (En el nombre del Padre, del Hijo....)



***** En este día recordamos la Última Cena de Jesús con sus apóstoles en la que les lavó los pies dándonos un ejemplo de servicialidad.**

***** En la Última Cena, Jesús se quedó con nosotros en el pan y en el vino, nos dejó su cuerpo y su sangre.**

***** Es el Jueves Santo cuando Jesús instituyó la Eucaristía y el Sacerdocio.**

***** Al terminar la última cena, Jesús se fue a orar, al Huerto de los Olivos. Ahí pasó toda la noche y después de mucho tiempo de oración, llegaron a aprehenderlo.**

2.- Texto bíblico: I corintios 11, 23 – 26

*"Yo he recibido del Señor lo que a mi vez les he transmitido. El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, **tomó pan** y, después de dar gracias, lo partió diciendo: «Esto es **mi cuerpo**, que es entregado por ustedes; hagan esto en memoria mía.» De igual manera, **tomando la copa**, después de haber cenado, dijo: «Esta copa es la Nueva Alianza en **mi sangre**. Todas las veces que la beban **háganlo en memoria mía**.» Fíjense bien: cada vez que comen de este pan y beben de esta copa están proclamando la muerte del Señor hasta que venga."*

3.- Reflexión:

San Pablo nos enseña en su carta a los Corintios, que Cristo tuvo la Última Cena con sus apóstoles y por el gran amor que nos tiene, se quedó con nosotros en la Eucaristía, para guiarnos en el camino de la salvación. Todos estamos invitados a celebrar la cena instituida por Jesús. Esta noche santa, Cristo nos deja su Cuerpo y su Sangre. Revivamos este gran don y comprometámonos a servir a nuestros hermanos.

Jesús nos enseña a servir con humildad y de corazón a los demás. Este es el mejor camino para seguir a Jesús y para demostrarle nuestra fe en Él. Debemos procurar esta virtud para nuestra vida de todos los días. Vivir como servidores unos de otros.

Reflexionemos con Jesús en lo que sentía en estos momentos:

Su miedo, la angustia ante la muerte, la tristeza por ser traicionado, su soledad, su compromiso por cumplir la voluntad de Dios, su obediencia a Dios Padre y su confianza en Él.

Las virtudes que Jesús nos enseña en este día son:

- La obediencia
- La generosidad
- La humildad

4.- Invitación a realizar una pequeña liturgia juntos como familia:

(De antemano haber preparado un pan o varios panes adornados con flores y unos vasos con jugo de uva o similar)

Guía: Cada uno de nosotros colocará su mano derecha en dirección de los panes, mientras se hace la oración de bendición:

Padre o madre de la familia: Bendito seas tú, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y sacas de la tierra el pan.
Bendito seas Señor, por este pan fruto de la tierra y del trabajo del hombre. Gloria a ti por los siglos de los siglos. Amén.

Guía: Ahora, presentamos jugo de uva, que representa el vino en esta celebración. Hacemos lo mismo que con el pan, colocamos la mano derecha sobre el jugo mientras hacemos la oración.

Padre o madre de familia: Bendito seas Tú, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del universo, que creas el fruto de la vid. Bendito seas Señor por la representación del vino que hemos recibido de tu amor y bondad.
Gloria a ti por los siglos de los siglos.

Guía: Ya que somos hijos e hijas del Padre por el bautismo, que la alegría del Espíritu clame desde dentro de nosotros con las mismas palabras de Jesús.

Todos: Padre Nuestro....

Guía: Ahora, nos preparamos para la oración final. Después de esta oración y bendición, con respeto y orden, compartiremos estos alimentos benditos recordando el gesto de amor que realizó Jesús en la Última Cena.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Padre o madre de familia: Señor Dios, Padre nuestro: Con inmensa alegría hemos participado en la conmemoración de la Cena Pascual de tu Hijo. Por su cuerpo y sangre nos aseguras que estamos destinados a la vida eterna, y que esta vida está ya desarrollándose en nosotros.
Sigue llenándonos con el Espíritu de tu amor, para que vivamos en la alegría de tu pueblo santo, siendo todos uno de mente y corazón por el amor, y viviendo los unos para los otros, y todos para ti, nuestro Dios y Padre, por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición final:

Padre o madre de familia: Dios Padre misericordioso, que nos dejó el testimonio de su amor en la Pasión de su Hijo, nos conceda el don admirable de su bendición para el servicio de Dios y de los hombres. Él, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

MOMENTO DE COMPARTIR LOS ALIMENTOS BENDITOS:

